

VISION DESCRIPTIVA DE LOS PUEBLOS DEL INTERIOR  
DE LA PROVINCIA DE ANTOFAGASTA

Osvaldo Muñiz  
Universidad del Norte  
Geografía

Las comunidades andinas insertadas en la provincia de Antofagasta, que según ODEPLAN corresponde a la Región II, dentro de la clasificación regional del país, tienen su expresión y ambiente en una unidad espacial homogénea que puede asimilarse al Departamento de El Loa.

Reconociendo la gran extensión geográfica de la Región II (tiene 125.306,3 km.<sup>2</sup>), la subregión que engloba los núcleos poblacionales de economía fundamentalmente agro-pastoral, es también un área de gran superficie (42.934 km.<sup>2</sup>).

El reconocimiento de una escasa población autóctona en las márgenes de los cursos de agua como el Loa, Salado, San Pedro, Villama, y numerosas quebradas, no sobrepasando en conjunto los 4.000 habitantes y por otro extremo, la presencia de una gran diversidad de conglomerados, obliga a pensar en la dispersión espacial de los mismos.

Las ligeras diferencias en las características físicas de la subregión no son apreciables por la conjunción en un todo similar, de las áreas superficiales, clima, suelo, agua y biota, produciéndose ecosistemas bastante identificables entre sí y habitados por los anteriores complejos físico-bióticos.

Reconociendo la gran extensión geográfica de la Región II (tiene 125.306,3 km.<sup>2</sup>), la subregión que engloba los núcleos poblacionales de economía fundamentalmente agro-pastoral, es también un área de gran superficie (42.934 km.<sup>2</sup>).



De lo anterior se desprenden como elementos de juicio de gran consideración :

- a) Los recursos de agua, escasos por estar incrustados en un ambiente desértico, presentan alta salinidad y flujos irregulares que influyen en la resultante económica de los poblados en términos de agricultura deficiente e inestable.
- b) Los recursos de suelo, escasos por su formación en un espacio estéril, reflejan alta salinidad y escaso porcentaje orgánico, debilitando aun más el cuadro agrícola que se mantiene por técnicas ancestrales y caducas de explotación.

Los pobladores prealtiplánicos y los ubicados entre los macizos andinos de esta subregión, constituyen sólo el 2,7 % del total poblacional del Departamento de El Loa (26,6 %). Los nucleos urbanos Calama-Chuquicamata concentran 23,9 % de este total.

Esta población presenta características bien definidas en su etapa actual :

- a) Desintegración familiar por creciente descuelgue poblacional hacia otras áreas más propicias desde el punto de vista económico o centros de atracción como el polo regional Calama.
- b) Desequilibrio de sexos en cada comunidad, por la ausencia del jefe familiar y en general de jóvenes o adultos-jóvenes. La mujer tiene mayor preponderancia, a la vez que niños y senectos.



- c) Unica preponderancia del sexo masculino, en campamentos mineros que poseen cada vez más una gravitación en comunidades con debilidad económica agropecuaria, pero que no convencen como futuros centros que puedan empujar la subregión hacia niveles de equilibrio con áreas contiguas fundamentalmente mineras.

La ubicación espacial de las comunidades del interior de la provincia de Antofagasta, no haciendo excepción de categorías (campamentos, pasos ferroviarios, poblados mayores, poblados menores y caseríos), presenta las siguientes variantes :

- a) Un conjunto nuclear, frente a los centros urbanos de Calama y Chuquicamata en dirección este-oeste y llenando el denominado Distrito de Calama. Este representa las comunidades que se segregan en altitud hasta desembocar en la cuenta de Calama. Son por excelencia "dadores" de recursos laborales a los centros urbanos y se acrecienta en ellos el requebrajamiento comunitario a partir de una economía agropecuaria cada vez más difícil de sostener.
- b) Una vértebra de comunidades contiguas al Salar de Atacama, desde el gran poblado de San Pedro de Atacama hacia el sur constituyen núcleos más alejados del polo regional, pero estrechamente unidos al centro agropecuario citado de mayor poder en la subregión. Como el anterior grupo, no escapan a las debilidades económicas por los caracteres negativos de los recursos de agua y suelo y por la fragmentación insistente de los predios en explotación.



- c) Una tercera área muy desmembrada hacia el norte de la subregión encauzada por la vía ferroviaria Calama-Ollague, son centros de escasa población, estaciones ferroviarias y campamentos de azufreras.

Las vías de contacto y comunicación, venas regionales de desarrollo cumplen condiciones negativas como :

- a) Vía ferroviaria de baja calidad en servicio, escasa velocidad de operación, defectuosos trazados y mal estado del material, supone un elemento poco válido para ser agente de organización regional.
- b) Vías camineras con preponderancia de categorías de segunda y tercera clase, inexistencia de mejoras que juntamente con ausencia de trazados necesarios, no ayudan a crear un traspaso continuo y permanente, especialmente en términos de servicios para suplir las debilidades socio-económicas de las comunidades agro-pastoriles.

El diagnóstico actual que puede esbozarse en numerosos puntos, determina que :

- a) La diferenciación de ecosistemas y habitats resultantes, a consecuencia de existir unidades físicas distintas en la Región II Antofagasta, obliga a pensar en el desarrollo de las comunidades del departamento del Loa, en el sentido de intensificar y buscar nuevas formas de explotación a partir sólo y exclusivamente de los recursos existentes. Supone entonces, evitar las posibilidades de "crear" nuevas actividades y que tengan su base o primer eslabón con recursos exteriores al área en cuestión.



No evitarlo significaría trastocar las relaciones hombre-medio que darían origen a transformaciones lógicamente profundas de ecosistemas establecidos, difíciles de predecir en sus formas y resultados finales.

- b) Comprendiendo a la Región, como una unidad espacial muy extensa y que presenta centros o polos en jerarquía no identificables con los centros menores como es el caso dentro de otros, de las comunidades agro-pastoriles, debemos suponer -y la práctica lo confirma-, que los núcleos más alejados no se integran al proceso económico generalizado de la región, caracterizado por su preponderancia en la actividad minera. Influye en esta apreciación, la localización de los centros y las distancias espaciales difíciles de salvar; necesariamente entonces, debemos entender el desarrollo económico de los poblados del interior de la región, en un enlace directo con las demás actividades de los centros restantes, pero no como esquema de dependencia ni situación de dominador-dominado, sino practicando una especie de encadenamiento económico recíproco (ej. : salitre y guano como insumos para la agricultura de estas comunidades, porcentaje de capital obtenido a partir de la industria extractiva del cobre para la aplicación de nuevas técnicas y mejoramiento de elementos indispensables en la subregión agropecuaria, recursos de la tierra directamente entregados a centros mineros para su abastecimiento, recursos de agua repartidos según cantidad y calidad, equitativamente, etc.).

Indudablemente, este encadenamiento económico debe ser permanente y periódico, ya que se han detectado algunos de estos encadenamientos, pero en forma muy aperiódica.



- c) Las problemáticas anteriores están originando el conocido desequilibrio espacial de población por un creciente descuelgue desde centros menores a núcleos mineros y centros urbanos, (desnivel económico por formas distintas de explotación, según recursos diferentes, inseguridad en la actividad que depende directamente del medio, frente a una mayor seguridad y que depende de procesos más complejos y más integrados a la economía nacional).

El creciente desequilibrio podría ser mayor en las condiciones actuales explicadas si las vías de contacto y comunicación fueran adecuadas al espacio económico, por lo tanto :

- d) Las vías de contacto, venas de unión entre centros de distinta jerarquía en una región de economía debilmente estructurada, deben presentar las características de estables, dinámicas y adecuadas a las condiciones del medio geográfico.
- e) Un problema de real importancia se presenta en la actualidad en esta subregión. Cómo enlazar la población con una actividad fundamentalmente agropecuaria a nacientes comunidades mineras (campamentos) u otras actividades no dependientes de la tierra y que van absorbiendo una mano de obra disponible de los primeros centros pero que ocasiona a la vez un rompimiento en ellos de la unidad familiar, núcleo básico en población autóctona de economía agro-pastoril; las segundas actividades, inmediatamente adyacentes ofrecen labores más estables y rápidamente remunerativas, pero que en conjunto no son valorizadas como posibles focos de desarrollo en la subregión.